

Descentrar, ensayar, reimaginar. Producir cultura experimental y comunitaria

Azucena Klett, Zoe López Mediero | Intermediae-Matadero Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4765>

En la última década, se han desplegado en la ciudad de Madrid un repertorio de prácticas y proyectos que reescriben la relación entre esfera pública, ciudadanía y creación artística. Impulsado desde el ámbito público institucional, independiente o autogestionado, lo cierto es que el desarrollo de estas prácticas ha generado vínculos de proximidad, igualdad y participación de la ciudadanía en los espacios comunes del arte y la cultura.

Son numerosos los proyectos artísticos y culturales en los que la ciudadanía y las comunidades locales se vuelven protagonistas, dejan de ser espectadores y, más allá de consumir cultura, se implican en la producción de contenidos y la toma de decisiones, dando lugar a manifestaciones artísticas propias y a formas alternativas de gobernanza cultural. Frente a otros enfoques institucionales más clásicos, desde Intermediae¹ hemos tratado de contribuir al desarrollo de estas prácticas situadas. Nuestro trabajo se ha caracterizado por el contacto directo con los tejidos artísticos y sociales locales, entendiendo la cultura como un derecho que requiere la participación activa de las comunidades y desbordando el concepto institucional de “centro de arte” como un espacio delimitado por barreras administrativas.

Desde una visión tradicionalmente comunitaria de los proyectos y una perspectiva site specific de la programación, que apelaba en primera instancia a un afuera simbolizado en el territorio y entorno cercano a Matadero, evolucionamos hacia una idea de práctica institucional descentralizada y distribuida en la ciudad. Para ello desarrollamos diversos programas de acción situada, en el espacio público y en colaboración con la ciudadanía activa. Con una diversa red de iniciativas culturales urbanas, e implicando a creadores, arquitectos, científicos, mediadores, responsables públicos y comu-

nidades locales en el diseño y desarrollo de intervenciones culturales, especialmente en la periferia urbana. Interpretamos la ciudad como espacio de posibilidad, ensayo y contacto, tomando la noción de ‘urbanismo’ como un concepto que va más allá de la planificación del espacio físico, hibridándola con la noción de arte público. Revelando una perspectiva social, creativa, radical y afectiva de lo urbano.

Podríamos analizar muchos proyectos, pero, nos gustaría mencionar, por su envergadura y relevancia, la experiencia reciente de Miradores (2016-19), un programa de innovación en cultura de proximidad desarrollado en colaboración con las Juntas Municipales de los dos distritos vecinos, Arganzuela y Usera, en el que un equipo de mediadores y comisarios fue capaz de articular un contexto de participación para diseñar la programación de los Centros Culturales de ambos distritos, implicando



El Rap como herramienta de empoderamiento feminista, con La Furia. Mirador Arganzuela-Cultura de proximidad en el distrito | foto Intermediae (Lukasz Michalak / Estudio Perplejo)

artistas emergentes a los que se invitó a trabajar en, sobre y con el territorio². O el programa Imagina Madrid (2018-19) que trataba de explorar formas de intervención en el espacio urbano a través de procesos de creación colectiva entre la ciudadanía y el tejido artístico. Con una metodología procesual, colaborativa y multidisciplinar, los proyectos que se llevaron a cabo surgieron de un intenso trabajo conjunto entre vecinos, vecinas y artistas, dando lugar a nueve intervenciones distribuidas en la ciudad que muestran qué sucede al abrir un espacio para la imaginación radical y a la acción crítica en común³. Ambos programas tuvieron lugar en el contexto de un ciclo político caracterizado por la apuesta por el valor público y participativo de la cultura como ente democratizador y generador de igualdad.

A lo largo de estos años de trabajo hemos visto emerger nuevos paisajes (y algunos espacios) culturales, que combinan componentes transgresores con consideraciones feministas y comunitarias de la creación artística. Entre ellos podemos distinguir intervenciones, ya veteranas como Cinema Usera o la Huerta de Tetuán, y algunas muy recientes, como el Nodo de experimentación comunitaria de Rutilio Gacís (Arganzuela), la transformación de la calle Topete (Tetuán) por la comunidad del proyecto El Beso, o el Jardín de los libros nómadas de Opañel (Carabanchel). Infraestructuras culturales ligeras, con arquitecturas singulares, en las que las vecinas programan y desarrollan contenidos culturales⁴.

Nos sentimos ahora parte de una red que hemos tejido de manera compartida a lo largo de esta década, compuesta por otras institucionalidades menores en forma de colectivos, nuevos espacios e infraestructuras culturales. Claves como proximidad, sentido social del arte o democracia cultural, nos aproximan a estas experiencias que reivindican el derecho a la cultura y a la ciudad como seña fundamental de su identidad. Bajo esta perspectiva, Intermediae es un ejemplo desde donde analizar el trabajo explícito con comunidades locales, con contra-públicos y con audiencias expandidas, abordando desde la práctica el giro social del arte, poniendo a prueba su capacidad para la producción de conoci-



(in)habitado, un proyecto de Ana Cristina Herreros, Daniel Tornero, Malú Cayetano y Amelie Aranguren. Imagina Madrid | foto Intermediae (Gema Segura)

miento entre otras facetas, y planteando la posibilidad de una práctica curatorial expandida, que incluye una mediación crítica.

Pero ¿qué queda cuando todo cambia?

Han sido 15 años de continuos y acelerados cambios en el contexto global, que en la ciudad de Madrid han tenido derivaciones muy particulares. Tras el golpe que ha azotado el mundo en forma de pandemia, y una vez más, especialmente a Madrid, consideramos que es más necesario que nunca pararse a pensar. Con la experiencia acumulada en torno a la gestión comunitaria de proyectos, a la construcción de territorios desde la cultura; al trabajo horizontal, colaborativo o no autoral; a las posibilidades de incidencia y transversalidad con otros ámbitos como la innovación, los museos o la universidad. Pensamos que se trata ahora de ser de utilidad para otros contextos y situaciones.

Desde el boceto “en papel” que Intermediae era en 2006, el proyecto ha estado comprometido con el contexto que lo circunda, o mejor dicho, del que emerge. Este contexto ha cambiado más violentamente que nunca hasta ahora, haciendo, pensamos, que las preguntas y el compromiso con el que Intermediae nacía, se extiendan ahora a otros museos y espacios de cultura. Junto a algunos de ellos, nos gustaría ahora inves-

a debate *Hacia una nueva institucionalidad cultural. Modelos emergentes de gestión...*

| coordina Jesús Carrillo Castillo



Street training. Entrenamientos urbanos con Lottie Child, Africa Clau y Camena Camacho. Nodo de Experimentación Comunitaria de la Plaza Rutilio Gacis. Imagina Madrid | foto Intermediae (Lukasz Michalak/Estudio Perplejo)



El Beso, un proyecto de Toxic Lesbian. Imagina Madrid | foto Intermediae (Toxic Lesbian)

tigar qué deberíamos dejar de hacer, qué es urgente que hagamos, y qué queremos hacer. Poner en suspenso la noción clásica de programación y dar cabida a un espacio indagativo de forma colectiva para, desde ahí, imaginar nuevos horizontes y avanzar hipótesis propositivas⁵.

La apertura “metodológica” de un espacio así perseguiría un objetivo estratégico aunque no nuevo: desarrollar interacciones lo menos jerárquicas posibles, aumentar la capacidad de inclusividad de otros y de otras ideas a lo largo de contextos de aprendizaje. Permitir la casualidad, el azar, como algo que es característico del aprendizaje significativo. Ejercitar el pensamiento colectivo frente a la conferencia única, autoral y magistral. Porque nuestra experiencia nos dice que es más probable lle-

gar así a imaginar las hipótesis que puedan guiarnos en el futuro.

Para cabalgar entre un año marcado por la tragedia y un futuro incierto por llegar, proponemos encontrarnos para hacernos preguntas, en sentido radical y filosófico. Hacer una defensa de la pausa para la puesta en común, en un espacio que nos permita situarnos en la emergencia social para saber qué responder ante la urgencia del territorio. No sólo desde aquí, sino desde todos los contextos, emerge un clamor que alerta de que es más importante que nunca trabajar en común desde las lógicas de la colaboración y la co-creación: siendo conscientes de las relaciones de interdependencia del ecosistema.

Nos dirigimos a las productoras y productores culturales del presente y del futuro. A aquéllas que consideren que no es sencillo ni quizá útil ya, trazar líneas fijas entre productor y consumidor, entre comisario y mediador, entre público y artista, entre proceso y obra, entre testigo y documento. Y damos la bienvenida a todo cruce inédito de experiencias, disciplinas y ámbitos del pensamiento y de la producción cultural.

NOTAS

1. “Intermediae es un espacio de Matadero Madrid dedicado a las prácticas artísticas socialmente comprometidas, desde la perspectiva de la investigación y la innovación cultural. Fue el programa elegido y diseñado para inaugurar Matadero Madrid en el año 2007, y sus más de diez años de trayectoria lo han convertido en un espacio cultural clave de la ciudad de Madrid, y una referencia en el ámbito de la cultura contemporánea especializada en el desarrollo de proyectos de arte y comunidad” (www.intermediae.es) [Consulta: 04/09/2020]

2. Terrorismo de Autor, Ergosfera, Aurore Valade, Sole Parody, Basurama, Paula Tedrus y Mai Calvo, Calatea, DC-28 (agitadoras culturales del barrio de Moscardó) y la arquitecta Alessandra Coppari, Espacio Oculto, Aso-

ciación Ondula, Carmen Haro Barba, Antonio Castaño Tierno, memento (Helena Gallego de Velasco, Iris Hernández Gómez y Niko Barrera Lázaro), Javier Vaquero Ollero, entre muchos muchos otros.

3. El programa Imagina Madrid tiene sus antecedentes en las experiencias de los Paisajes Urbanos de Tetuán (2013), Villaverde y Usera (2014) y Puente y Villa de Vallecas (2015), que experimentaron con la descentralización y la intervención en zonas vulnerables desde un punto de vista artístico y cultural, implicando al tejido activo del territorio en espacios híbridos de trabajo compartidos con la administración.

4. El análisis de estas intervenciones en el espacio público, en el contexto de la transformación del paisaje cultural de la ciudad de Madrid en la última década, lo hemos tratado en profundidad en: Fernández López; Klett; López Mediero, en prensa.

5. En relación con el histórico del programa Intermediae y el ensayo de diversas metodologías de trabajo a través de preguntas e hipótesis institucionales, puede leerse en Fernández López, 2015.

BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ LÓPEZ, O. (2015) What if an institution was curated? Intermediae as an institutional hypothesis. En O'NEILL, P.; WILSON, M. (ed.) *Curating and/as Research*. London: Open Books, 2015, pp. 87-112
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, O.; KLETT, A.; LÓPEZ MEDIERO, Z. (en prensa) Curatorial practice as (place) making: social imagination, cultural laboratories, and public space in Madrid (2008-2015). En PERSINGER, C.; REJAIE, A. (ed.) *Socially Engaged Art History and Beyond. Alternative Approaches to the Theory and Practice of Art History*. London: Palgrave Macmillan, en prensa

Nota

Las personas que firman esta contribución son coautoras y la posición de los nombres sigue el orden alfabético y no responde a la importancia de la contribución al texto.